

María Brey Marino, *Viaje a España del pintor Henri Regnault (1868- 1870). España en la vida y en la obra de un artista francés.*

Núñez de Arenas M.

Bulletin Hispanique, Année 1950, Volume 52, Numéro 3
p. 294 - 294

[Voir l'article en ligne](#)

Avertissement

L'éditeur du site « PERSEE » – le Ministère de la jeunesse, de l'éducation nationale et de la recherche, Direction de l'enseignement supérieur, Sous-direction des bibliothèques et de la documentation – détient la propriété intellectuelle et les droits d'exploitation. A ce titre il est titulaire des droits d'auteur et du droit sui generis du producteur de bases de données sur ce site conformément à la loi n°98-536 du 1er juillet 1998 relative aux bases de données.

Les oeuvres reproduites sur le site « PERSEE » sont protégées par les dispositions générales du Code de la propriété intellectuelle.

Droits et devoirs des utilisateurs

Pour un usage strictement privé, la simple reproduction du contenu de ce site est libre.

Pour un usage scientifique ou pédagogique, à des fins de recherches, d'enseignement ou de communication excluant toute exploitation commerciale, la reproduction et la communication au public du contenu de ce site sont autorisées, sous réserve que celles-ci servent d'illustration, ne soient pas substantielles et ne soient pas expressément limitées (plans ou photographies). La mention Le Ministère de la jeunesse, de l'éducation nationale et de la recherche, Direction de l'enseignement supérieur, Sous-direction des bibliothèques et de la documentation sur chaque reproduction tirée du site est obligatoire ainsi que le nom de la revue et- lorsqu'ils sont indiqués - le nom de l'auteur et la référence du document reproduit.

Toute autre reproduction ou communication au public, intégrale ou substantielle du contenu de ce site, par quelque procédé que ce soit, de l'éditeur original de l'oeuvre, de l'auteur et de ses ayants droit.

La reproduction et l'exploitation des photographies et des plans, y compris à des fins commerciales, doivent être autorisés par l'éditeur du site, Le Ministère de la jeunesse, de l'éducation nationale et de la recherche, Direction de l'enseignement supérieur, Sous-direction des bibliothèques et de la documentation (voir <http://www.sup.adc.education.fr/bib/>). La source et les crédits devront toujours être mentionnés.

María Brey Mariño, *Viaje a España del pintor Henri Regnault (1868-1870). España en la vida y en la obra de un artista francés*. Valencia, Editorial Castalia, 1949; 149 p. con 25 grabados y 29 láminas.

¡ Con qué temblor de emoción se inclina uno ante las vidas segadas antes de sazón y que son magníficamente prometedoras! ¡ Qué sonido melancólico da nuestra palabra *malogrado*!

Malogrado fué Henri Regnault, el estupendo pintor del general Prim, el entrañable amigo de España, que hoy se nos pone delante, bañado en una franca, cordial amistad por mano de María Brey. Buen libro el suyo: recatado, justo, preciso, directo y leal.

Recogiendo las cartas en que el joven pintor rebosaba España, María Brey ha seguido sus viajes por la Península, desde Bilbao — gran elogio de las mujeres de allí, que ha halagado a la autora como una flor — hasta el éxtasis de la Alhambra. Y no sólo el arte exalta al muchacho, sino los hombres, el ambiente. Su bondad se entusiasma con aquella revolución de Madrid del 68 que presencia, y en la que no hay derramamiento de sangre, en la que sólo hay explosión de alegría. ¿Y las costumbres? tan profundamente democráticas, en donde la nobleza se codea con el pueblo, sin empaque. Un momento su sensibilidad es herida por la actitud de Prim, actitud de general que no se encuentra bastante decorativo, bastante de parada; Regnault le veía héroe. María Brey ha comparado los diferentes retratos de Prim, los que le gustaban a él y luego los de después de la muerte, los de la posteridad. Estos, los que han creado la leyenda, siguen a Regnault. ¿Por qué se querrá hacer a los muertos más grandes de lo que ellos supieron ser en vida?

Cuenta María Brey, limpidamente y sabiendo sostener el interés, la aventura del descubrimiento de España de Henri Regnault y por ahí su libro es extraordinariamente ameno.

Pero no se contenta con eso. Analiza la obra del artista. Ve en él, a mi juicio con acierto, la influencia de Goya, aunque en sus cartas no habla del pintor aragonés, y luego, la de Fortuny. Para ella, este decoratismo es la parte floja. Por eso, en el gran retrato de Prim, en el que se expresó con alma, espontáneo y hondo, es donde brilla a mayor altura. Después — hay que tener en cuenta su juventud — está influido por Fortuny.

Sus confesiones artísticas, su deseo de ahondar, de buscar, nos hacen pensar lo que pudo realizar de haber vivido.

En resumen: excelente obra que aporta a los españoles el conocimiento de aquel mozo parisiense que vino de Roma a los veinticinco años, que soñó tanto en expresar España con su pincel y que no queriendo anteponer su arte a la defensa de su patria invadida, fué muerto al llegar al frente a los veintisiete. España, que en un aspecto vibrante (Prim llega a Madrid, triunfante la Revolución, el pueblo le rodea y le aclama) impone su presencia en el Louvre, debía honrar la memoria de Henri Regnault. María Brey ha cumplido bien como española. El libro está presentado con toda gracia y elegancia y las láminas, de época, adornan el discurso. Es una fiesta para la vista antes de serlo para el entendimiento.

M. N. DE A.